



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



EL MONUMENTO FUNERARIO DE PLANTA RECTANGULAR Y CABECERA ABSIDAL DE LA NECRÓPOLIS TARDOANTIGUA DE CARRETERA DE CARMONA. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA FINCA CARRETERA DE CARMONA, 8

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

FRANCISCO MIGUEL MORO BERRAQUERO

Provincia

Sevilla

Municipio

Sevilla

Ubicación

Carretera de Carmona, 8

Autoría

FRANCISCO MIGUEL MORO BERRAQUERO

Resumen

Intervención Arqueológica Preventiva realizada al noreste del centro histórico de la ciudad de Sevilla, extramuros del recinto amurallado bajomedieval, en un contexto de necrópolis del periodo antiguo y tardoantiguo. Se completa el registro de un monumento funerario de planta rectangular con ábside.

Abstract

Archaeological Preventive Activity carried out in the Northeast Sector of the Seville Historic Center, outside of the medieval wall, and in a context of a Late Antiquity necropolis. Completing the study of a monumental tomb.

Introducción

El solar objeto de intervención cuyos resultados se presentan en este resumen se encuentra fuera del casco histórico de Sevilla, situado al noreste del perímetro delimitado por la antigua cerca de la ciudad. Tiene una superficie de 347,41 m². Presenta una planta de forma rectangular alargada con una anchura de 9,84 m, que corresponde a la fachada y una longitud máxima de 36,83 m. Limita al suroeste con el número 6 de la c/ Carretera de Carmona, al noreste con el número 10 de la misma vía.

El proyecto de Intervención Arqueológica está motivado por un proyecto de demolición parcial de solera y movimientos de tierra en el interior de la finca sita en Carretera de Carmona, 8, en el sector central de la parcela, en una superficie de 140 m². (Lám.1).

Los trabajos de excavación arqueológica dieron comienzo el día 18 de febrero de 2008 con la implantación del área de excavación sobre una superficie de 25 m², liberada previamente de la solera de hormigón. Con posterioridad, una vez que era conocida por el sondeo inicial la estratigrafía, registrada y carente de estructuras, el 19 de marzo, se realizó la apertura de la totalidad de la superficie a intervenir, 140 m², y el rebaje de 30 cm de los niveles contemporáneos. En adelante se procedió con la intervención sobre el área completa de excavación, extremo que será abordado por el presente resumen, finalizándose la actividad en fecha 4 de julio de 2008.

Metodología

Los trabajos de excavación se han desarrollado, en términos metodológicos, utilizando medios manuales, con base en los principios teóricos establecidos por Barker (Barker, 1989)¹ y Harris (Harris, 1991)², es decir, en orden inverso a la deposición original de los depósitos naturales o antrópicos, determinando sus relaciones físicas y temporales, y sus variaciones espaciales y altimétricas, procediéndose a la recogida de los materiales en bolsas específicas para cada depósito y cada tipo de material.

El modelo de registro parte del concepto de Unidad Estratigráfica (U.E.) que contempla la singularidad diversa de la materia en su estratificación con base a sus características físicas y químicas, su cualidad de desarrollarse en una acción, en un lugar y en un tiempo determinado. Conforme a dicha definición se consideran cuatro grupos: Unidades Estratigráficas de Deposición, Unidades Estratigráficas de Erosión, Unidades Estratigráficas Constructivas y Unidades Estratigráficas Destructivas, según sean unidades cuya génesis sea natural o antrópica y su relación acumulativa o sustractiva.

El registro es descriptivo, gráfico y cuantitativo mediante la impresión de una ficha descriptiva, el diseño, la fotografía y el listado de cada una de las Unidades Estratigráficas, así como el listado ordenado de cada registro. Este registro se acompañó de un diario personal de campo, donde se recogieron incidencias, información, datos y análisis provisionales.

El modelo de fichas utilizado ha sido el desarrollado a partir de modelos aplicados en intervenciones precedentes. Este modelo contempla la existencia de dos únicas fichas – una síntesis de los grupos definidos con anterioridad – con las que recoger una exhaustiva información de la realidad y funcionar con una máxima operatividad en el campo: Ficha de Unidad Estratigráfica y Ficha de Unidad Constructiva.

El registro gráfico consistió por un lado en el diseño de plantas a escala 1:20 de las diferentes fases registradas con cada una de las Unidades Estratigráficas, el diseño de los cortes más significativos con un mínimo de dos cortes por sondeo, el diseño de alzados de muros y estructuras en general, donde se pueda apreciar su aparejo o relaciones, todo ello también a escala 1:20; y por otro, en el registro fotográfico de cada una de las unidades estratigráficas o fases donde se incluyan varias de estas unidades. Los diseños han sido digitalizados en AutoCAD y las fotografías se han realizado en formato digital.

Se elaboró un listado independiente para el registro descriptivo de unidades estratigráficas, donde se incluyó su número de unidad, la identificación y la fecha; otro listado para el diseño donde se incluya el número de diseño, la unidad o unidades diseñadas, la descripción, la orientación si fuera un diseño de corte y la fecha, por último, existirá otro listado específico para el registro fotográfico, en la que se incluya el número de fotografía, la unidad o unidades fotografiadas, descripción, orientación y fecha. Se ha elaborado, por último, de un listado donde se registran los hallazgos singulares, donde se ha especificado el número de hallazgo, la unidad estratigráfica de procedencia, la descripción, su situación dentro del sondeo y la fecha.

Desarrollo de los trabajos

Se inició la excavación manual del área con el registro de un relleno superficial (U.E.9), ya que el primer firme de hormigón (U.E.3), la mejora de tierra alcoriza (U.E.4) y el firme de hormigón subactual (U.E.6), que se habían levantado previamente al inicio de la excavación arqueológica, con máquina. Este primer relleno (U.E.9) se extendía de forma regular sobre toda la superficie de excavación, sus características más significativas eran su color gris y la inclusión de materiales varios contemporáneos. Este depósito, se encontraba cortado por diversas zanjas realizadas para las infraestructuras de saneamiento del edificio, fundamentalmente en este punto los desagües de la cubierta a dos aguas de la nave, así como la negativa de un foso de taller (UU.EE.8 y 10). Los contactos en el corte eran netos, aunque la coloración, gris, variara poco; no obstante, el contenido de los rellenos era diverso en cuanto a cantidad, proporción y distribución de elementos. El relleno (U.E.9) es previo a la edificación de la nave, la actividad realizada sobre el mismo, tuvo una gran incidencia en cuanto a la intrusión de materiales, por la acción de negativas.

Por debajo del anterior depósito, se extendía en el sector sur, asociado a una canalización de atanores (U.E.11), un relleno, gris



igualmente (U.E.13), aunque manifestando mayor consistencia en el punto de contacto, al igual que una proporción significativa de cal, en algunos puntos formando grumos o concentraciones, en otros casos, con frecuencia en la proximidad de la canalización, formando una capa propiamente dicha (U.E.12). Esta circunstancia no se detectó sin embargo, a la misma cota en los sectores centro y norte, donde también se localizó una canalización de atanores (U.E.25). Parece, no obstante su aspecto deble y efímero, asociado a la primera de las estructuras mencionadas, posiblemente una cota de uso.

Los atanores documentados cruzan sin solución de continuidad el área de excavación y rellenan una zanja que corta el relleno (U.E.13), no, por el contrario, la capa de cal (U.E.12). Sus características son semejantes en cuanto que ambos son estructuras formadas por un conducto de atanores recubiertos por ladrillos localizadas a cotas similares.

La canalización (U.E.11), se conservaba en su integridad recubierta por ladrillos y fragmentos de ladrillos de módulo 28,5 x 14 x 4cm, el cierre superior de ladrillos, estaba constituido por ladrillos completos dispuestos a tizón, mientras que las paredes, formadas por tres tongadas de anchura de medio pie, se formaban por fragmentos de ladrillos y ladrillos completos (en este último caso, mayoritariamente en la tongada superior), se disponían a soga. Los atanores encajaban en tramos de 26 cm aproximadamente la boca mayor dispuesta en el lado NNE y la boca menor en el lado SSW, sus dimensiones eran: 35 cm de largo, diámetro de la boca mayor 17 cm, y diámetro de la boca menor de 12 cm. El contacto entre los elementos se solucionaba con una argamasa rica en cal muy compacta, mientras que el acabado superior superficial de la estructura que formaba cuña con el nivel de cal (U.E.12), se realizaba con argamasa de arena y cal, igualmente muy compacta. Finalmente la orientación de la estructura era 34  NNE-SSW, vertiendo la canalización en sentido SSW.

La canalización (U.E.25), de hechura más sencilla, no se conservaba en su integridad recubierta por ladrillos y fragmentos de ladrillos, aunque sí en algunos tramos. La cubrición guardaba más sencillez, al cubrirse por fragmentos de ladrillos a sardinel en los dos laterales y en una hilada horizontal en la cubrición superior. Aunque no se encontraran ladrillos completos es probable el mismo módulo original utilizado en la otra estructura. Los atanores encajaban en tramos de 25 cm aproximadamente, la boca mayor dispuesta en el lado NNE y la boca menor en el lado SSW, sus dimensiones eran: 35 cm de largo, diámetro de la boca mayor 17 cm, y diámetro de la boca menor de 12 cm. El contacto entre los elementos se solucionaba con una argamasa de cal y tierra poco compacta, sin que tuviera el acabado que la estructura hermana. Finalmente la orientación de la estructura era 20  NNE-SSW, vertiendo la canalización en sentido SSW.

Las circunstancias surgidas en el inicio de la intervención, anteriormente referidas determinaron la excavación de un sondeo

en el extremo interior del área de excavación, es decir, en el extremo sur. Como resultado del mismo algunos rellenos localizados en ambas fases, tienen doble numeración aun revelando iguales características físicas. Esta circunstancia se refleja en los próximos rellenos localizados por debajo de la cota de los atanores. En primer lugar, se desarrollará la explicación de los trabajos realizados en el sondeo, para después abordar los trabajos emprendidos en el resto del área y recuperar así la excavación en la totalidad del área intervenida.

Por debajo de estas estructuras y el relleno (U.E.13), afectada todavía por la negativa para la ejecución de la canalización (U.E.11), se localizó un relleno de color gris/marrón, indicativo por cierta ligera variación al rojo (U.E.14), con escaso material variado y en general con el contenido en fragmentos más pequeños, de escasa potencia. A continuación se distinguió un nuevo depósito (U.E.15), por una acentuación de las características anteriormente sealadas, que bien podría considerarse un único relleno con el anterior. En este, fue posible distinguir la aparición de manchas más oscuras, de color gris, definidas como negativas, de formas alargadas, que progresivamente delimitadas se formalizaron en una fosa de un enterramiento (U.E.17), y posibles restos de otro (U.E.21). El rebaje del primero, dio como resultado la delimitación de un individuo infantil (U.E.20). Finalmente, por debajo del relleno (U.E.15) y de los dos enterramientos delimitados, se definió un relleno de color marrón con tonalidad ligeramente roja (U.E.18), más compacto que los anteriores y con mayor cantidad de materiales cerámicos y constructivos, aunque al igual que los anteriores en fragmentos pequeños y una negativa (U.E.19) con morfología irregular, localizado en el  ngulo SW del sondeo.

A continuación se explica el desarrollo de la excavación del sector central y norte del área de excavación hasta alcanzar la cota máxima avanzada en el sondeo inicial.

Una vez conocida la estratigrafía inicial del área de intervención, de cronología contemporánea, con ausencia total de estructuras a excepción de las infraestructuras residuales anteriormente mencionadas, se optó por rebajar con maquinaria de pequeño tamaño, hasta cota de detección de los primeros elementos con información relevante, los atanores documentados (U.E.11 y U.E.25). Por debajo de este nivel, se reinici  la excavación manual, documentándose el mismo relleno a cota del localizado en el sondeo inicial (U.E.13), por debajo del cual se distinguieron hasta dos niveles, con las mismas características y bajo el mismo criterio seguido con los niveles (U.E.14 y U.E.15) en el sondeo inicial, numerados como (U.E.24 y U.E.29). Al igual que en el sondeo, la progresiva coloración hacia el marrón/rojo, permitió observar variaciones significativas, cuya definición progresiva desembocó en la delimitación de enterramientos (I.L.5), con las siguientes numeraciones, fosas (UU.EE.34, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 106 y 105), individuos (UU.EE.33, 61, 63, 68, 70, 76, 79, 81, 83, 85, 91, 109, 161, 163 y 170), y rellenos (UU.EE.62, 64, 69, 71, 77, 80, 82, 84, 86, 92, 162, 164 y 171).

Simultáneo al hallazgo de dichas tumbas, la excavación de las mismas devino en el hallazgo de los primeros alineamientos, en algún caso cortados por la realización de las fosas de los enterramientos.

Se registró junto al perfil este, siguiendo la dirección del mismo en el sector central y sector sur, una estructura de arcilla de color marrón y grava (U.E.30), cota 9,09 m.s.n.m., cortada por varias fosas de enterramiento (UU.EE.99 101, 104, y 106), así como cuatro elementos estructurales realizados en mortero muy compacto, localizados en el sector central y norte, junto a los perfiles este y oeste, con límites en principio poco definidos y superficies variables, horizontal y regular en el caso de los elementos situados hacia el este, más irregulares en los situados hacia el oeste (U.E. 26, 51, 52 y 59).

La excavación del relleno (U.E.29), igualmente, devino en el hallazgo de los primeros alineamientos (U.E.40, 42 y 50), posteriormente (UU.EE.72, 73, 74, 75, 96, 145, 130 y 131), que finalmente condujeron en la configuración de un espacio central cuadrangular, rodeado por cuatro crujías solo visibles parcialmente al exceder las dimensiones del área a excavar. Tras levantar la totalidad del relleno (U.E.29), se procedió a la excavación en el sector central de diversas negativas, en este punto definidas, (UU.EE.37 y 39), con sus rellenos (UU.EE.38 y 41), que, en último caso, incidían sobre un relleno de color marrón de tonalidad rojizo (U.E.44).

Este relleno, amortizaba el último firme, más reciente, de uso de la unidad doméstica (UU.EE.90 y 111), localizado en el espacio central, probable patio, cota 8,61-8,73 m.s.n.m. Se conservaba en dos grandes áreas, y estaba constituido por fragmentos de ladrillo y cerámica ocasional, así como grava, con una dimensión máxima aproximada de sus componentes de unos 10 cm, sin ningún tipo de argamasa. Encastado en el mismo, en el área conservada al sur, se localizaba un tramo de atarjea en dirección sureste, originalmente abierta (U.E.87). Al mismo nivel que el firme (UU.EE.90 y 111), se registro un nivel de tierra compacta con gravilla y fragmento de material constructivo picado (U.E.107), localizado en la mitad norte del patio, bajo el cual se extendía un relleno limo-arenoso de color marrón (U.E.127).

A cota similar a la anteriormente señalada para el firme (UU.EE.90 y 111) se localizó en la crujía sur un pavimento, cota 8,61-8,63 m.s.n.m., parcialmente conservado, de disposición irregular y sin argamasa, con material de acarreo constituido por ladrillos, fragmentos pequeños y medianos de ladrillos y varios fragmentos cerámicos de una tinaja estampillada. Los módulos de los ladrillos eran 28 x 14,5 x 5 cm y 29 x 21 x 6 cm, encontrándose muy desgastados en sus bordes en aquellos fillos que por desnivel se encontraban más expuestos.

Se procedió a continuación con la excavación del área central, al encontrarse esta, bien delimitada por los alineamientos (UU.EE.72, 73, 74, 75, y 145). En el curso de la misma se definieron una sucesión de firmes (I.L.8) y rellenos (UU.EE.128, 138, 150, 172, 173, 181 y 205).

Bajo el ya mencionado relleno (U.E.127), se localizó un nuevo encachado constituido por material de acarreo (UU.EE.128 y 138), a base de fragmentos constructivos y cerámicos, fundamentalmente fragmentos de ladrillos de diverso tamaño, mayoritariamente fragmentos medianos y pequeños de morfología cuadrangular aunque irregular, y ocasionalmente fragmentos cerámicos de grandes recipientes, también de mediano tamaño, en general fragmentos no mayores a 15 cm en su eje mayor (Lám.2). Su aparejo era irregular y sin mezcla aglutinante. En el sector noreste del área central, dicho encachado estaba constituido por fragmentos mayoritariamente pequeños (U.E.138), mientras en la mitad sur, estaba formado por fragmentos mayoritariamente medianos y ladrillos completos. No obstante, este último (U.E.138), se extendía parcialmente por debajo del anterior (U.E.128).

A la misma cota, se documentó un vano en el alineamiento, cierre oeste (U.E.72), con suelo constituido por material de acarreo, una losa rectangular de piedra con gorronea y un ladrillo de módulo romano completo, con una anchura de 0,96 m.

Bajo el encachado mencionado con anterioridad, se localizó un relleno de matriz limo-arenosa, constituido por gravas de pequeño tamaño (U.E.150), cuya procedencia probable se comprobó del nivel inferior (U.E.172). Conservado solo en cuatro pequeñas áreas se definió el suelo primitivo (I.L.9) realizado con base de grava y limo, muy compacto, con superficie pintada en cal blanca (U.E.172).

La excavación de la crujía situada al norte, deparó al igual que en el caso del espacio central, la excavación de una sucesión de rellenos y restos aislados de pavimentos, diferenciándose por las características de estos últimos, ya que no se localizaron encachados. En primer lugar, se registró un relleno de tonalidad marrón-rojizo, textura limo-arenosa (U.E.94), que se extendía sobre toda la estancia, de características bastante homogéneas y con presencia ocasional de material cerámico y constructivo en general. Bajo este relleno se localizaron dos áreas en las que se conservaban indicios de un suelo primitivo (U.E.155). En la primera se localizaba un área circular centrada en la estancia, con una superficie rubefactada, así como endurecida y con restos de ceniza. La segunda, adosada al muro sur (UU.EE.74 y 75), un paquete compacto de arcilla y gravas, rematadas en una superficie horizontal muy regular, ambas a la misma cota.

Por debajo se extendía un relleno color marrón de tonalidad rojiza, textura limo-arenosa (U.E.149), con moderada presencia de material constructivo y cerámico. Finalmente, bajo este depósito se localizó un firme con nuevo indicio de área de combustión (U.E.191).

Una vez alcanzado estos niveles en el sector central y norte, se continuó con la excavación del sector central-sur y sector sur, liberándose el área con la culminación de la excavación de los enterramientos, e iniciándose con ello la definición de las estructuras localizadas en estos sectores.



Se definieron en primer lugar la serie de alineamientos principales de orientación E-W (UU.EE.145, 131 y 130), conservados apenas a nivel de cimentación, mientras que bajo cota de pavimento (U.E.45), se localizaron los primeros indicios de una letrina (U.E.144). Los alineamientos mencionados dividian el área en dos espacios, una cruja sur y un corredor. La excavación de los mismos se realizó de sur a norte, comenzando por tanto por el corredor.

El espacio en cuestión, se encontraba delimitado por los alineamientos (UU.EE.130 y 131). En primer lugar, se definió un firme apisonado muy compacto constituido por ripio cerámico y constructivo, todo ello en fragmentos muy pequeños, de unos o dos centímetros, que se encontraba desaparecido hacia el este, fundamentalmente por la acción destructiva de las fosas de enterramiento anteriormente sealadas. Una vez excavado el suelo anterior, se localizó un fino nivel de limos y gravas (U.E.137) en la mitad sur del corredor; por debajo del mismo, un muro de tapial (U.E.132) amortizado, cortado en su mitad sur a lo largo del mismo por la cimentación (U.E.130), finalmente, y todav  amortizando el muro de tapial, un relleno con abundante material constructivo, cerámico y gravas, en cuyo eje central se observaba una pérdida de consistencia aunque conservando sus características.

Al norte, delimitado por los alineamientos (UU.EE.145 y 131), se excavó una letrina, cuya estructura se extendia bajo la cimentación (U.E.145), la misma estaba construida en ladrillos completos, con argamasa de cal, enfoscada y enlucida. Era una estructura cuadrangular con dos alturas y una canalización central, que evacuaba por una atarjea hacia el sureste. Adosados por el lado este y oeste, se registraron dos cimentaciones de muros (UU.EE.160 y 146).

Finalmente, se volvió sobre el sector central-norte y norte del área de excavación, para excavar los rellenos localizados bajo los niveles de uso del expediente constructivo. En el espacio central del expediente constructivo, se excavó por debajo de los restos de suelo (U.E.172) ya mencionados, un relleno de gran potencia (U.E.181/173), aproximadamente 0,50 m, de color marrón y textura limo-arenosa, con gran cantidad de fragmentos de material constructivo, ladrillo mayoritariamente aunque también tejas y *tegulae*. Por debajo de este, se localizaba un nuevo relleno (U.E.205), de similares características, aunque con menor proporción de materiales. El levantamiento de este relleno, permitió detectar en el perfil del alineamiento (U.E.74/75), la base de su cimentación, a base de una tongada de ladrillos en espiga, y localizar hacia el sur, el alineamiento original de cierre (U.E.217) a la altura de esa misma base de la cimentación con ladrillos con aparejo en espiga.

En este punto de la excavación, en conformidad al proyecto presentado, se decidió agotar el registro en la mitad norte del área de excavación, comprendiendo esta, la culminación de la excavación del expediente constructivo islámico, en su sector

central y norte, y el espacio interior y exterior hacia el norte, del expediente constructivo tardoantiguo. Por lo que, una vez excavado el depósito (U.E.205), se optó por levantar, habiendo sido registrado, los alineamientos (UU.EE.74/75 y UU.EE.96), así como la cimentación conservada del alineamiento (U.E.217).

Bajo el relleno (U.E.205) y la base de las cimentaciones, se detectó un relleno extenso y nítidamente delimitado por negativas de fosas, compuesto por una matriz areno-limosa de coloración blanca (U.E.235), por la abundancia de cal y arena, con la inclusión de material constructivo residual, ripio constructivo, mayoritariamente astillas de ladrillo y mortero, restos de revestimiento, y fragmentos de ladrillos, *tegula* e *imbricis*. Este relleno se conservaba íntegro en la mitad este del área excavada, dentro del área delimitada por el expediente constructivo previo al islámico. El resto del área se encontraba afectada por una serie de fosas (UU.EE.244, 245, 250, 242 y 254). Las mejor definidas, con rellenos con abundante material fragmentado, cerámico y constructivo (UU.EE. 244, 245, 248 y 250), se localizaban junto al esqueleto de hormigón del expediente tardoantiguo.

La excavación de los rellenos contenidos por las negativas mencionadas, en algunos casos excavadas solo parcialmente, dej  expedito el relleno (U.E.235), cuya excavación permitió delimitar dos concentraciones de fragmentos de ladrillos prácticamente completos, así como restos fragmentados de pavimento de *opus signinum* (UU.EE.263/264), envueltos por la misma matriz que el relleno superior.

Finalmente, la excavación ha posibilitado alcanzar en tres puntos diferentes rellenos aluviales de cronología previa a la ocupación del sector, concretamente pertenecientes a la terraza fluvial del Guadalquivir: dos sondeos practicados *ex profeso* para la detección de los niveles de terraza, inicio del registro arqueológico, y un tercer punto como consecuencia de la excavación de una fosa de expolio adosada al expediente constructivo 1.

El Sonda 2, se localizaba en el sector noroeste del área de excavación, se inició a una cota de -1,50 m con relación a la cota 0. Se definieron dos fosas (UU.EE.256 y 257), que alcanzaban niveles superficiales de la terraza. El testigo conservado del nivel de terraza, consta de dos niveles, uno superior de limos carbonatados y uno inferior de gravas. La potencia total visible del relleno es de aproximadamente de 0,50 m, localizándose a una cota de 7,75 m.s.n.m. la superficie del nivel de limos, y a una cota de 7,39 m.s.n.m., el nivel de gravas.

El Sonda 3, de planta cuadrangular, de 1,5 m x 1,5 m de lado, apenas tiene 0,20 m de potencia, se realizó en el espacio interior del expediente constructivo 1, y en el mismo, se definieron al igual que en el caso anterior, la terraza, a nivel superficial, con cota 7,35 m.s.n.m., destacando igualmente, los pequeños nódulos carbonatados en los limos rojos. La negativa, de color marrón,

mezclaba en algunos puntos elementos residuales propios de la terraza, con contenido vario, cerámica ocasional y restos óseos humanos en distribución incoherente.

Finalmente, entre las fosas (UU.EE.244 y 250), se detectó un testigo de la terraza que llegaba a adosar con la estructura de *opus caementicium* del expediente constructivo 1, cuyo nivel de limos se conservaba a 7,08 m.s.n.m. y el de grava a cota 6,82 m.s.n.m.

Secuencia Arqueológica

FASE 1- La topografía inicial

Aunque en una superficie limitada, como ya se ha explicado, varios son los puntos en los que ha sido posible alcanzar los niveles naturales de origen previos a la presencia humana del lugar. Las características de dichos rellenos, son similares a otros rellenos identificados en excavaciones de otros puntos al norte y al noreste del recinto bajomedieval de la ciudad, o como lo son en grado más próximo a los excavados en las intervenciones vecinas³. En el arco norte-noreste que rodea al mencionado recinto existe constancia en el registro arqueológico de la existencia de niveles de la terraza baja T-13⁴ en las excavaciones realizadas en la manzana de La María⁵ a una cota que oscila entre los 6,60 m.s.n.m. y 6,90 m.s.n.m. en sentido oeste-este, y en la intervención del antiguo Hospital de las Cinco Llagas, en cota entre los 7,10 y 7,80 m.s.n.m., situándose la ubicación de la parcela objeto de estudio en su punto más elevado entre los 7,40 m.s.n.m. y 7,95 m.s.n.m.

Comparando dichas cotas con algunos ejemplos del sector cororiental del casco histórico donde se documentaron los niveles aluviales, como es la cota 6,67 m.s.n.m. en la intervención realizada en calle San Luis, 93⁶, la cota 6,04 m.s.n.m. de la intervención realizada en la calle Santa Paula, 24⁷, o la cota 5,20 m.s.n.m. en la calle Matahacas, 9-11⁸, parece probable que la topografía original, sobre la que se asienta el espacio funerario estudiado en concreto en este punto, se encuentra elevada con relación a dicha área. Del mismo modo, en relación al sector central y primitivo de la ciudad, aun no teniendo constancia en la bibliografía más inmediata de referencias a cotas absolutas, a partir de la referencia a niveles aluviales de inundación y la ocupación primitiva, anterior a la primeros vestigios registrados en el área de estudio, se constata la localización del asentamiento inicial en torno a los 8 m.s.n.m., caso de la cota 8,25 m.s.n.m. aportada para los niveles del s. III a.C. en la intervención arqueológica preventiva en la calle Abades 41-53⁹, por lo que parece plausible una cota similar. En síntesis, es muy probable que la situación del área de estudio se encontrara elevada con relación al sector norte y oriental del actual centro histórico, exterior y periferia del pomerio antiguo de la ciudad, y del mismo modo, se encontrara topográficamente elevado con relación a la llanura de inundación a levante hacia el curso del arroyo del Tagarete, coincidente con el antiguo topónimo de Campo de Santa Justa, ubicándose a semejante cota, con relación a la *urbis* romana de *Hispalis*. (Lám.3).

Si se observa la cartografía de Sevilla de fines del s. XIX y principios del XX, dichas variaciones han quedado enmascaradas por la propia evolución histórica de la ciudad, siendo un hito importante la ampliación bajomedieval de la cerca almohade. Dicha ampliación permite que un área del territorio exterior a la primitiva ciudad se incorpore definitivamente, y se produzca la progresiva colmatación y desarrollo urbano de extensas superficies entre los ejes de la calle San Luis y Sol, y el nuevo perímetro defensivo. Esta circunstancia posibilita un importante progresión de la cota en estos sectores, con la cosiguiente disminución de las diferencias de altura entre el ámbito de estudio y el sector intermedio y centro de la ciudad.

No ha sido posible en la intervención, el registro de las fases iniciales de uso funerario desde el s. I al s. IV, previas a la construcción del E.C. 1, documentados en las fincas contiguas y próximas a la parcela objeto de estudio. Tan solo se ha podido documentar al punto para la definición y tan solo parcialmente una fosa, cuya funcionalidad a partir del contexto pudiera ser de enterramiento, no obstante los primeros indicios sean prueba más de su alteración en dicho caso, o de una diferente intencionalidad. En esta horquilla cronológica el área funciona como necrópolis próxima a la vía romana, como se ha constatado en las parcelas vecinas, con un progresivo aumento en el número de los enterramientos, progresión que supone un importante salto cualitativo en el s. V, por la monumentalización de los enterramientos, coincidente en tiempo con la construcción del expediente constructivo 1, objeto de nuestra intervención.

FASE 2- El Monumento funerario E.C.1

Se erige por tanto como una construcción singularizada, en un enclave, como se ha visto, destacado e inmediato a una vía principal al exterior de la ciudad.

El edificio es una construcción de planta rectangular rematada con ábside, orientado noreste-suroeste, con cabecera hacia el suroeste, en paralelo a la vía *Hispalis-Corduba* fosilizada en la actual Carretera de Carmona, con unas dimensiones estamadas en planta de 20 m x 10 m. Los muros de tres hojas, *emplectum*, de *opus caementicium* originalmente revestidos de ladrillos, *opus latericium*, solo conservan en la actualidad el alma del muro (Lám. 4), con un grosor que podría alcanzar en plenitud los 2,40 m considerando el revestimiento de ladrillo que envolvía el *opus caementicium*, como ha quedado en evidencia en las negativas registrada de sus huellas, e *in situ*, en algún caso aislado. En los puntos que más se ha profundizado se ha documentado una zapata exterior a la cota de 7,49 m.s.n.m. sobre los que se elevarían el alzado en ladrillos. De hecho se registró la huella en negativo del adosamiento de un posible suelo a 7,96 m.s.n.m. En los muros laterales se abren lo que podrían ser dos amplios vanos enfrentados, o bien dos hornacinas laterales cuyos muros de cierre al ser significativamente más estrechos, pudieran haber sido espoliados.



Varios elementos como son los materiales, técnica constructiva o dimensiones, así como los ya documentados por las intervenciones arqueológicas previas¹⁰ con relación al contexto, en la que se destaca su localización centrada con relación a otras construcciones funerarias complejas, atestiguan la relevancia de esta estructura. En cualquier caso, dado el estado de conservación del edificio, son muchas las interrogantes abiertas que impiden aún cerrar diferentes cuestiones relativas a las posibilidades de interpretación del mismo.

Los resultados devenidos de la intervención presente avanzan sobre una cronología coetánea o anterior a los ss.V y VI, así se sugiere por los materiales documentados en los niveles resultantes de las primeras evidencias de expolio, lo que sería en principio compatible con las anteriores dataciones, y más específicamente con la horquilla cronológica sugerida en los resultados preliminares de Carretera de Carmona, 10, es decir ss. IV-V.

FASE 3- El primer expolio

No ha sido posible documentar hasta la fecha registro alguno del periodo de uso de la estructura, ya que ha llegado hasta hoy vacía de contenido y revestimiento, unicamente conservada en su grueso esqueleto, como prueba del irreductible material empleado en la ejecución de su estructura portante. Por contra, dicha circunstancia ha permitido documentar con claridad el fenómeno de expolio, destacándose en ello dos momentos muy concretos, en ambos casos eficientes y dirigidos, y con cronologías distanciadas en el tiempo.

El primer expolio ha quedado documentado en el registro por una concentración de materiales constructivos varios y al menos dos rellenos sucesivos constituidos por el componente deleznable o desprendido de los morteros de revestimientos y juntas, así como del proveniente del despiece de los ladrillos y en menor medida tégulas (L m.5). El contenido de dicho nivel evidencia un expolio sobre la totalidad de los elementos expoliables, valga la redundancia, y dada su homogeneidad, la ausencia de componente limoso del suelo circundante común al uso y exposición del terreno, producto de una actividad corta en su tiempo de desarrollo. El material incluido en estos rellenos ha permitido establecer la relación directa con los escasos materiales aún conservados *in situ* en el caso de los ladrillos, y el suelo, una torta de *opus signinum* de unos 25 cm de potencia, también las tégulas, posiblemente provenientes de la cubierta. El material datable en dicho contexto, aunque reducido, ha sido encuadrado entre los siglos V al VI d.C¹¹.

Estos materiales datables, en su mayoría fragmentos anf ricos, han sido, por tanto, documentados en un depósito interpretado como el acúmulo resultante del expolio sistemático que sigue al abandono del recinto, de hecho, los materiales aparecen con concreciones de mortero, por lo que parece material utilizado en origen como parte constructiva. Esta interpretación viene afianzada por la asociación con fragmentos de ladrillo, del

mismo módulo y características que los que componen el revestimiento de los alzados, y en algún caso, de lo que parece el mortero de base del pavimento original. De modo que se considera una cronología coetánea a la construcción del edificio. No obstante, de no ser así, se debería considerar una cronología *ante quem*.

FASE 4- El segundo expolio

No existe constancia documental de los niveles posteriores hasta el expolio registrado en el s. XII. Este expolio se concreta en la ejecución de fosas perimetrales en torno al muro del edificio, buscando probablemente las hiladas más bajas aún no expoliadas de los ladrillos usados en el revestimiento. Son fosas profundas y con una anchura de unos ochenta centímetros. El contenido de las mismas proviene del entorno circundante, es material coetáneo al momento de ejecución de las fosas, cerámico y constructivo, en una matriz o relleno limo-arenoso de color oscuro. Las características de las negativas, circunscritas al perímetro de los muros, así como el escaso material de acarreo identificable como procedente del edificio en los expedientes construidos en fases posteriores, permite suponer un escaso rendimiento como consecuencia de este segundo expolio, o una falta de conexión directa de los expedientes constructivos posteriores con esta fase de expolio tan significativa. Más probablemente, puede ser sintomático de las escasas evidencias conservadas del primer expediente constructivo edificado sobre los restos expoliados del monumento. Con toda seguridad, en esta altura, no se conservaba el suelo, y el revestimiento solo parcialmente en su primitivo zócalo.

FASE 5- La Unidad doméstica E.C.2

La fase posterior al segundo expolio de la estructura supone la construcción de un edificio que aprovecharía los restos conservados del mismo, adaptando su configuración a los alzados de *opus caementicium*. No obstante, perteneciente a este expediente constructivo, no se conserva con seguridad más que un muro de tapial y la posible traza fosilizada del resto de muros de orientación OSO-ENE. Es probable que su configuración fuera muy similar a la del edificio que lo sustituiría. La cota de suelo por el nivel de enlucido se encontraría en torno a 8,30 m.s.n.m.

La Unidad doméstica E.C.3

Debió suponer una reforma integral, que implicó la eliminación del expediente previo en tapial. Fragmentos del cual pueden haber sido reutilizados en las sucesivas reformas del expediente, en forma de bloques incluidos en los alineamientos como se ha visto en expedientes posteriores mejor conservados. Las estructuras conservadas son dos muros a nivel de cimentación, técnicamente dispuestos por una sola hilada de material de acarreo, fundamentalmente fragmentos de ladrillo de diferentes módulos en disposición oblicua.

La Unidad doméstica E.C.4

Conjunto de estructuras mejor conservadas, del que se conserva la práctica totalidad de los alineamientos, muchos de ellos en la base de sus alzados, y en cuyo desarrollo pueden observarse reformas significativas, no obstante se hayan encuadrado dentro del mismo expediente. Proporcionan la muestra de la configuración de los espacios adaptados al monumento funerario primitivo sobre el que se edifican los sucesivos expedientes de cronología islámica. Un patio central implantado en el sector central del espacio rectangular del edificio tardoantiguo, en torno al cual se disponen cuatro crujías que se adosan o encastran al esqueleto de *opus caementicium* del monumento, sobre el que se actúa para la optimización de los espacios y el anclaje de los muros (Lám. 6).

Tanto en los alineamientos que configuran el patio como en los restos de pavimentos del patio, se observan al menos dos subfases.

En cuanto a la contextualización y explicación de este periodo de ocupación doméstica, se debe señalar en primer lugar su localización extramuros de la nueva cerca almohade de la ciudad, que prolonga la extensión de la ciudad hacia el norte y el noreste, quedando el recinto muy próximo y contiguo a este tramo de la vía de Carmona. Supone un cambio significativo sobre el uso original de este espacio, una necrópolis del s. I d.C. a los ss. VI-VII d.C., y su abandono posterior.

La información recogida en las intervenciones arqueológicas vecinas ilustran el paisaje de este área exterior a la ciudad bajomedieval previa a la conquista castellana. Se ha documentado la existencia de una noria de agua en la intervención realizada en la parcela situada al este, Carretera de Carmona, 10, así como otra unidad doméstica, de carácter más residencial, situada en el extremo oeste de la finca Carretera de Carmona, 6, además de una sepultura aislada con tres enterramientos. Al otro lado de la vía, actual Carretera de Carmona, esquina Carretera de Carmona, calle San Juan Bosco y avda. de Miraflores¹², también se ha documentado otra unidad doméstica, de carácter también residencial. Son casas distanciadas, no estructuradas o urbanizadas, con evidencias en su entorno de infraestructuras hidráulicas, y en el caso de la estructura objeto de estudio, con espacios funcionales de almacenamiento. Existe por tanto un poblamiento de este espacio privilegiado por su topografía y proximidad a una vía de la importancia de la de Carmona, de comunicación con la campiña. Posiblemente exista una mayor vecindad entre las viviendas aquí localizadas, no existiendo las mismas según nos alejemos de la vía, ya que no se han encontrado estructuras de esta entidad y cronología ni hacia el oeste, manzana de La María, ni hacia el S-SE, en intervención realizada en un solar con fachada a la calle Arroyo.

FASE 6- Nuevos expolios de material

Las acumulaciones de ripio constructivo sobre restos del alineamiento, evidencian el abandono y posterior expolio que sigue al periodo constructivo. Caracterizado sobre todo por dichas acumulaciones, desmoche de muros con mínimo alzado y la ausencia por extracción de tramos de alineamientos. En cualquier caso ya a nivel muy próximo de la cota que será la de uso de la siguiente fase, que coincide con la cota máxima de conservación del monumento funerario.

FASE 7- El cementerio del s. XVII

Por sus características y cronología forma parte del conjunto estudiado en Carretera de Carmona, 6. Son un total de 21 inhumaciones alineadas, con diferente grado de conservación, y con orientación E-W. Los enterramientos son individuales, amortajados en ataúdes en fosa simple, a excepción de dos de ellos localizados en estructuras rectangulares/trapezoidales realizados con fragmentos de ladrillos.

Este cementerio se ha interpretado en la ya referida intervención, como un cementerio asociado a la orden trinitaria, como cementerio extramuro de los habitantes de la zona. Se debe señalar en todo caso, la particularidad en el orden y distribución del mismo, dada la ausencia de enterramientos entre los localizados en el desarrollo de la intervención objeto de este trabajo, y los documentados en el sector Oeste de la parcela Carretera de Carmona, 6, no localizándose inhumaciones para esta cronología en Carretera de Carmona, 10. Esta ausencia es significativa, aun más teniendo en cuenta las diferencias observadas entre ambas áreas, en cuanto a edad y género de los mismos.

FASE 8 - La Huerta El Pajarito

Desde el s. XVIII se reactiva el uso agrícola de la zona, conservándose como prueba de ello las canalizaciones de atadores que distribuían el agua desde la noria situada al NE. que fue identificada en la intervención de Carretera de Carmona, 10.

Conclusiones

La envergadura de la intervención precedente realizada en la parcela contigua de Carretera de Carmona, 6, unido a la realizada, en la también pareja, de Carretera de Carmona, 10, proporcionaban un conocimiento muy completo de la secuencia de ocupación del sector. Resultado de las mencionadas intervenciones, fue el registro de una estructura singular de carácter monumental y funerario, parcialmente excavada. En su cabecera formada por un ábside y una cripta, documentado en la intervención de Carretera de Carmona, 6, y los pies de la estructura, documentados por la intervención de Carretera de

Carmona, 10. En este sentido, la intervención arqueológica propiciada por la obra en la finca de Carretera de Carmona, 8, dada su localización y limitada extensión, fue ocasión para centrar la problemática sobre la estructura en cuestión, y enfocar la intervención sobre su cuerpo central y laterales. En este sentido, los trabajos realizados han permitido confirmar la secuencia arqueológica ya propuesta para el sector por las intervenciones previas, y aquilatar la serie de eventos asociados al monumento funerario que presenta una planta rectangular rematada con ábside (Fig. 1).

En relación a dicho monumento funerario, cronológicamente primero de los expedientes constructivos documentados (E.C.1), con una cronología que podría situarse entre el s.V y s. VI, sus características son sobresalientes en cuanto a técnicas constructivas y materiales empleados, incluso en el contexto de desarrollo monumental documentado en la necrópolis para este periodo (ss. V-VII). Destaca su magnitud, planta rectangular rematada con ábside construida sobre gruesos muros de *opus caementicium* revestidos de ladrillos (a nivel de cimentación la zapata sobre la que se apoyaría el revestimiento de ladrillos alcanza en torno a los dos metros y medio de grosor). Su hechura, como ya se apuntó en el informe preliminar, apunta a una cubierta abovedada. No obstante, lo conservado hasta hoy día, se reduce al esqueleto de *opus caementicium* hasta el inicio de los alzados, estando desnudo de revestimientos y cualquier signo de pavimento. Siendo por el contrario muy evidente el expolio intensivo y sistemático seguido a su abandono, y su aprovechamiento posterior como base de una modesta estructura de carácter doméstico, ya en época bajo-medieval islámica. De ellos se conserva en planta el trazado de un patio central enmarcado en el interior de la nave, rodeado de cuatro crujías que esculpen y se adaptan a la solida masa del mortero romano (Fig.2). Las fases postreras y mejor conservadas de esta estructura reformada en varias ocasiones, son producto del material de acarreo en el que aún se detectan un porcentaje significativo de fragmentos de ladrillo de módulo romano.

La planta rectangular rematada con abside, junto a la más que probable cubierta abovedada completa de nave y ábside, los dos vanos u hornacinas laterales, unido a las dimensiones de la construcción, así como el carácter individual de la inhumación, que por las dimensiones de la cripta, pudo albergar, convierten a la misma en una construcción singular en su entorno conocido más próximo. En este sentido, la mayor parte de las estructuras monumentales exhumadas en las intervenciones inmediatas a la parcela de estudio, son recintos funerarios familiares de planta cuadrangular o rectangular simple, de dimensiones significativamente más reducidas y obra edilicia de menor calidad, si bien es cierto, que existen otras dos estructuras destacables, la estructura E-60, de planta rectangular, y la estructura E-49, un mausoleo de planta poligonal¹³, en las que se emplean técnicas constructivas semejantes a la empleada en expediente constructivo 1.

No existen paralelos en la ciudad de Sevilla, ya que tampoco existen contextos similares excavados en la extensión ni grado de conservación que el presente. La tipología de estos edificios en época tardoantigua es muy variada, aunque sea más frecuentemente la planta rectangular con ábside, o cuadrangular con ábside contrapuesto¹⁴. Si extendemos al resto de la península ibérica, si bien han sido escasos los monumentos arquitectónicos paleocristianos documentados entre los siglos IV y VI, más aun conservados o conocidos en su integridad¹⁵, esta circunstancia ha ido variando significativamente en los últimos tiempos y pueden mencionarse algunos paralelos. Más allá de dicha escala, en el contexto del occidente romano, son posibles paralelos que guarden semejanzas con el E.C.1 algunos ejemplos que, aunque en un número reducido, son representativos de estructuras que comparten un patrón similar, al menos con relación a a planta y dimensiones. Con relación a su planta arquitectónica, que es rectangular y absidal y en su uso o función exclusiva funeraria, dentro de la península ibérica cabría mencionar en primer lugar el *Mausoleum* de la Alberca¹⁶, de planta rectangular absidal al interior, que sustituye grosor de los muros por el uso de contrafuertes. La fase primitiva del s. IV del *Martyrium* de Santa Eulalia de Mérida¹⁷, que comparte igualmente concepción de la planta y dimensiones similares. Fuera de la península, los paralelos serían el *Mausoleum* de Pecs y el *Martyrium* de Anastasio de Marusinac¹⁸, también comparten planta, aunque su ábside solo se proyecte al interior inscrito en planta rectangular, al menos a nivel de cimentación. Es importante destacar, que en estos casos, la cronología es temprana, pudiéndose llevar hasta el s. IV d. C.

Todos los paralelos mencionados son monumentos funerarios, al menos en origen, algunos de ellos interpretados como *martyrium* o memoria, como son el caso de Marusinac, Pécs o Santa Eulalia, solo en el caso de esta última y el caso de Santa María de Rosas, están contruidos sobre una sola planta, los restantes tienen un piso inferior como cripta y una planta superior. De las referidas son La Alberca, con 12,5 x 7,5 m, y Santa Eulalia con 13 x 7 m, las de mayores dimensiones en sus mediciones externas, encontrándose por debajo de los 20 x 10 m del monumento objeto de estudio a nivel de cimentación. En cuanto a la relación de contexto y monumento, son contextos de necrópolis paleocristianas suburbanas en todos los casos a excepción de La Alberca, asociada a una *villa*. Mientras que la interpretación de Santa Eulalia o Marusinac apunta como fundación y desencadenante del espacio como necrópolis la localización de dicho culto martirial, el caso que nos ocupa tiene dicho uso anterior ya desde el s. I d.C. prolongándose hasta el s. VII, no obstante se señala entre el s. IV y el s. VI¹⁹, un periodo de monumentalización, en el que se sitúa la construcción también del monumento objeto de este trabajo²⁰.

Con todo lo dicho, subrayada la especificidad de la estructura, y vistas las referencias arquitectónicas mencionadas, si bien es evidente el carácter funerario y monumental, no lo es así su función para el culto eucarístico o martirial, es decir su carácter



de basílica o *martyrium*, en el sentido dado a estos términos en las *Etimologías de San Isidoro*²¹. Los paralelos constructivos apuntados más próximos son interpretados como *mausoleum* o *martirum*, sin embargo, señalada su relevancia por comparación a su contexto conocido e inmediato con relación a la magnitud del edificio, su planta arquitectónica y proyección monumental, singularidad de la estructura como monumento funerario, y aunque pueda ser tentadora la coincidencia del sector con un lugar asociado por la tradición al martirio de las Santas Justa y Rufina, no existe evidencia alguna que permita suponer su condición martirial. El estado de conservación del registro coetáneo a la función original de la estructura, la inexistencia de evidencias epigráficas no permiten a día de hoy aventurar más allá.

Notas

¹ HARRIS, E. C. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Ed. Crítica, Barcelona.

² BARKER, P. (1989): *Understanding Archaeological Excavation*, Batsford, Londres.

³ CARRASCO GÓMEZ, I. y DORESTE FRANCO, D.: “Memoria científica de la Intervención Arqueológica Preventiva en Carretera de Carmona, 6”. Delegación Provincial de Cultura de Sevilla. 2004. Inédito.; e CARRASCO GÓMEZ, I. y DORESTE FRANCO, D.: “Continuidad de un espacio funerario en Sevilla: excavaciones arqueológicas en el entorno de la Trinidad”. R mula 4.; y RODRÍGUEZ CORDONES, R.: “Informe Preliminar de la intervención arqueológica preventiva en el solar ubicado en Carretera de Carmona, 10 (Sevilla)”. Delegación Provincial de Cultura de Sevilla. 2004. Inédito.

⁴ BAENA ESCUDERO, R. Tesis: “Evolución Cuaternaria de la Depresión del Medio-Bajo Guadalquivir y sus Márgenes”. 1993. Inédita.

⁵ HUNT ORTIZ, M. A. (2005): “Excavación Arqueológica Extramuros de la Ciudad Histórica de Sevilla: Manzana La María (Ronda de Capuchinos/Avd. de Miraflores/Calle La María/calle Los Polancos). A.A.A. 2002.

⁶ LÓPEZ ALDANA, P. y MORO BERRAQUERO, F.J.: “Informe de la Intervención Arqueológica Preventiva en calle San Luis, 93”. Delegación Provincial de Cultura de Sevilla. Inédito.

⁷ PÉREZ SÁNCHEZ, M. (2004): “Intervención Arqueológica de Urgencia en calle Santa Paula, 24”. A.A.A. 2003.

⁸ HUARTE CAMBRA, R. Y TABALES RODRÍGUEZ, M. A. (2001): “Necrópolis romana de incineración en el sector nororiental de Sevilla. Intervención arqueológica en C/ Matahacas, 9-11”. A.A.A. 1997.

⁹ JIMÉNEZ SANCHO, A. (2002): “Excavación en c/ Abades 41-43 (Sevilla): del siglo III A.C. al siglo IV”. R mula 1. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla.

¹⁰ CARRASCO GÓMEZ, I. y DORESTE FRANCO, D.: “Memoria científica de la Intervención Arqueológica Preventiva en Carretera de Carmona, 6”. Delegación Provincial de Cultura de Sevilla. 2004. Inédito.; e CARRASCO GÓMEZ, I. y DORESTE

FRANCO, D.: “Continuidad de un espacio funerario en Sevilla: excavaciones arqueológicas en el entorno de la Trinidad”. R mula 4.; y RODRÍGUEZ CORDONES, R.: “Informe Preliminar de la intervención arqueológica preventiva en el solar ubicado en Carretera de Carmona, 10 (Sevilla)”. Delegación Provincial de Cultura de Sevilla. 2004. Inédito.

¹¹ Estudio preliminar y cronología proporcionada por el Prof. Enrique García Vargas del departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla.

¹² GIL GUTIÉRREZ, R.: “Informe final de la Intervención Arqueológica Preventiva en Esquina Carretera de Carmona, calle San Juan Bosco y Avd. de Miraflores”. Inédito. Delegación Provincial de Cultura de Sevilla. 2008.

¹³ CARRASCO GÓMEZ, I. y DORESTE FRANCO, D.: “Memoria científica de la Intervención Arqueológica Preventiva en Carretera de Carmona, 6”. Delegación Provincial de Cultura de Sevilla. 2004. Inédito.

¹⁴ VON HESBERG (1992): *Romische Grabbauten*, Darmstadt. *Visum in CHAVARRÍA ARNAU, A.*: “Splendida sepulcra ut posteriori audiant. Aristocrazie, mausolei e chiese funerarie nelle hampagne Tardoantiche”. *Archeologia e Societ  nell'Alto Medioevo*. (G.P. Brogiolo y A. Chavarr  eds.), Documenti di Archeologia.

¹⁵ ARBEITER, A. (2003): “Los edificios de culto cristiano: escenarios de la liturgia” *Anejos de AEspA XXIX*.

¹⁶ PALOL, P (1967): *La Arqueología cristiana de la España romana: siglos IV-VI*. CSIC. Madrid.

¹⁷ P. MATEOS CRUZ (1999): *La basílica de Santa Eulalia de Mérida: Arqueología y Urbanismo*. Madrid.

¹⁸ MARTÍNEZ TEJERA, A.M. (2006): “Arquitectura cristiana en Hispania durante la antigüedad tardía (Siglos IV-VIII)”, en López Quiroga, J.; Martínez Tejera, A.M. y Mor n de Pablos, J. (eds.): *Gallia e Hispania en el contexto de la presencia «germánica» (ss. V-VII): Balance y perspectivas*. Oxford: BAR International Series 1534, pp. 109-197.

¹⁹ RODRÍGUEZ CORDONES, R.: “Informe Preliminar de la intervención arqueológica preventiva en el solar ubicado en Carretera de Carmona, 10 (Sevilla)”. Delegación Provincial de Cultura de Sevilla. 2004. Inédito.

²⁰ CARRASCO GÓMEZ, I. y DORESTE FRANCO, D.:  dem.

²¹ *Etimologías*. San Isidoro. vid. Cristina Godoy Fernández. *Arqueología y Liturgia. Iglesias Hispánicas (Siglos IV al VIII)*. Port de Tarragona. Universitat de Barcelona. 1995.

Índice de imágenes

FIG.1. Planta de la estructura con reconstrucción de revestimientos.

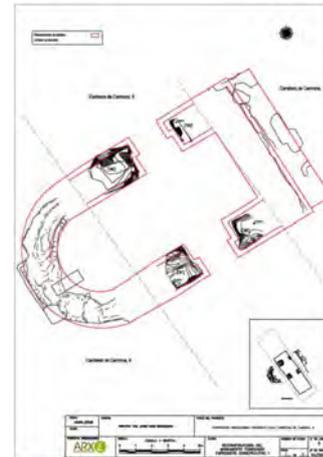
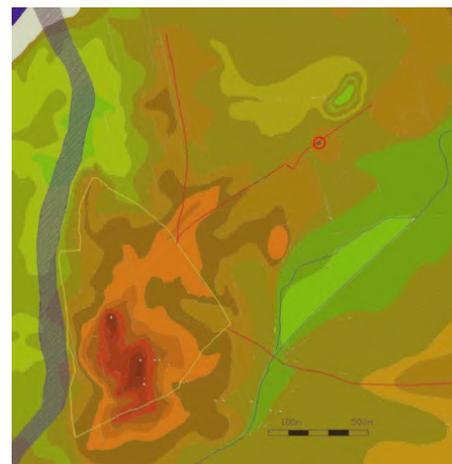


FIG.2. Fase 5.



Lám.1: Localización del área de intervención sobre Plano de Olavide de 1771.

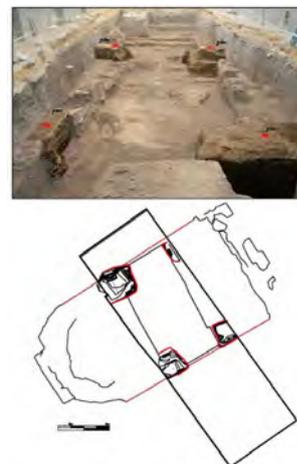


Índice de imágenes

Lám. 2: Encancho del patio (U.E.128 y U.E.138).



Lám. 4: Restos del edificio monumental Expediente Constructivo 1.

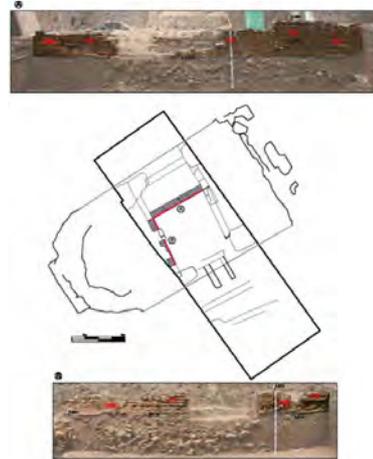


Lám. 5: Depósitos con acumulación de ripio y material constructivo.



Índice de imágenes

Lám. 6: Alzado de muros norte y oeste del patio.



Lám.7: Paralelos arquitectónicos. a) Mausoleo de la Alberca. Aljezares, Murcia. (SCHLUNK y HAUSCHILD, 1978); b) Mausoleo de Anastasio de Marusinac. Dalmacia. (DYGGVE, 1936); c) Mausoleo de Pécs. Hungría. (GÁSPÁR, 2002); d) Mausoleo de Santa Eulalia. Mérida (MATEOS CRUZ, P. 1999); e) Mausoleo de Santa María de la Rosas (PUIG Y GRIESENBERGER, 1999).

